

ESTRELLA ROJA



ORGANO DEL
EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

No. 46 lunes 23 de diciembre de 1974 $2.00

ESTRELLA ROJA un periódico para el combate!

ESTRELLA ROJA, UN PERIODICO PARA EL COMBATE

EDITORIAL

Poco tiempo después de la creación del ERP (julio de 1970), nuestra organización vió cuan útil e importante era la edición de un periódico, órgano central del EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO, donde se reflejaran y contaran vivamente las experiencias político-militares de nuestras unidades y combatientes, de las masas trabajadoras en sus combates callejeros y fabriles, las experiencias y el relato de las luchas de liberación y de los otros pueblos de América y el mundo. En fin, expresar teórica y prácticamente cómo se iría desarrollando en nuestra patria la lucha armada del pueblo argentino contra sus explotadores y la creación y crecimiento de su Ejército Popular en el camino de la Guerra Revolucionaria.

Ese periódico, dirigido a las más amplias capas del pueblo, fue ESTRELLA ROJA, cuyo número 1 apareció en abril de 1971, en los meses del glorioso Viborazo en Córdoba y de la primera acción de envergadura del ERP, la expropiación de 121 millones al camión blindado en Yocsina.

Al finalizar 1974, cerramos el año con el Estrella Roja No. 46, habiendo publicado 19 periódicos en estos 12 meses.

Un balance retrospectivo de todos estos números nos muestra los avances de nuestra organización en la edición de Estrella Roja. Cuando publicamos el No. 1, nuestro ERP recién comenzaba a formar sus primeras unidades de combate y Estrella Roja era un pequeño diario de 12 páginas impreso a mimeógrafo. Hoy, tiene 20 páginas y su impresión es a dos colores.

En el curso de 1974 se lograron significativos avances. De la Estrella Roja mensual pasamos en julio a la aparición quincenal y logramos regularizar su publicación. Surgió la idea de mantener columnas fijas, "Relatos de la Guerra Revolucionaria", "Episodios de la Guerra por nuestra Primera Independencia", "Crónica de la Guerra Revolucionaria"; además de artículos sobre distintos aspectos de la lucha armada en general y en particular en la Argentina, el relato objetivo y detallado de las operaciones militares del ERP, toda la información posible de ser publicada sobre el ejército enemigo, etc.

Además la progresiva experiencia de nuestros compañeros de impresiones permitió dar importantes pasos en la presentación, la diagramación y la impresión de nuestro periódico.

Obtuvimos significativos avances pero aún resta mucho por hacer. Es tarea y responsabilidad del ERP propagandizar y difundir cada día más y mejor los combates y las luchas revolucionarias de nuestro pueblo y nos alienta especialmente la buena acogida que tiene Estrella Roja en amplias capas populares.

Por todo esto, la dirección del ERP ha votado planes concretos para alcanzar en poco tiempo un salto cualitativo y cuantitativo en la edición de su periódico.

En corto tiempo nos comprometemos a publicar la Estrella Roja semanal y esforzarnos por mejorar mucho más el contenido de sus páginas y la impresión de las mismas. Por ello, hacemos un llamado a todos nuestros combatientes, simpatizantes y lectores a colaborar estrechamente con nuestro periódico.

¿Cómo hacerlo? Haciéndonos llegar críticas y sugerencias sobre temas que consideran necesarios de explicar o propagandizar, contándonos de todas las acciones y experiencias militares de nuestras unidades de combate, todo tipo de anécdotas que demuestren la simpatía del pueblo por el ERP. Llamamos a nuestros combatientes y nuestros lectores a ampliar con audacia y energías la difusión del periódico del ERP, a incrementar la venta del Estrella Roja.

Solo esa estrecha colaboración permitirá pegar el salto que deseamos en el Estrella Roja que poco a poco se irá transformando en un gran difusor de las ideas y las experiencias de la Guerra Popular en la Argentina y nos ayudará a ganar a más y más combatientes para las filas del EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO.

Enriqueta Miguel Pedro y Carlos el pueblo ya recogió sus fusiles

En la madrugada del miércoles 20 de noviembre, en la intersección de Av. Patria con calle Armenia de Córdoba, cayeron bajo las balas de la policía cuatro combatientes de la clase obrera y del pueblo. Cuatro revolucionarios que se suman a la larga deuda que los enemigos del pueblo tendrán que rendir cuentas.

Testigos presenciales del hecho, ignorados por los criminales, entre los que se encontraba un señor ya de edad y un compañero de nuestra organización observaron como los cuatro compañeros (tres hombres y una mujer) descendían del auto operativo y se entregaban prisioneros a la policía ante la enorme superioridad numérica de ésta (siete patrulleros) y entregaban sus armas. DE PIE CON LOS BRAZOS EN ALTO Y DE CARA A LA PARED, LOS SORPRENDIO LA RAFAGA DE AMETRALLADORAS...

ENRIQUETA AMELIA GIGENA (LUISA)

La única compañera del grupo. Se incorpora a nuestra organización a mediados de 1973. Desde su inicio muestra una decisión inquebrantable de combatir por una nueva sociedad.

Abandona sus estudios de Agronomía e ingresa en nuestras filas con una humildad y sencillez que fueron sus características más marcadas. Siempre fue una compañera esforzada y superando dificultades, rompiendo constantemente con las trabas que nos pone esta sociedad injusta, iba en superación, en una superación que la llevó a romper con su medio de origen y a incorporarse a la clase obrera como una trabajadora y como una revolucionaria.

En toda su trayectoria, cumplida ésta en el frente militar de la ZONA CENTRO, dejó esa imagen de entrega y sacrificio.

MIGUEL ANGEL BAZAN (JOSE)

Casado, con dos hijos, empleado de EPEC, se incorpora a nuestra organización en el año 1970 desarrollando una tarea gremial en el sindicato de Luz y Fuerza. Elegido por sus compañeros delegado de la sección Consumidores, lleva adelante una activa defensa de los intereses de los trabajadores e integra la comisión directiva de dicho sindicato, destacándose en la heroica resistencia obrera ante la intervención del gobierno fascista de Lacabanne y de la policía que lo tomó por asalto sacando de hecho a la comisión directiva y poniendo orden de captura para sus dirigentes.

Tuvo destacada actuación en el copamiento y defensa del Hotel Base en las acciones de Villa María y fue uno de los compañeros distinguidos con la Orden "Héroes de Trelew" en segundo grado.

En agosto de 1974 pasó a la actividad militar, siendo designado responsable del frente militar de Luz y Fuerza.

PEDRO JOSE IGNACIO BENAVIDEZ (TACO)

Conocido en nuestra organización como Ernesto, entre sus compañeros de trabajo como el Negro Taco.
Obrero de Taller Electromecánico de EPEC, ingresa a nuestro Partido a mediados de 1973 militando en un equipo sindical de Luz y Fuerza.
Oriundo de Cruz del Eje, de familia obrera, sus características más acentuadas eran su humildad y su sencillez, como ejemplo de un obrero revolucionario con las cualidades propias de la clase trabajadora; muy querido por sus compañeros de trabajo. Su profundo amor por su clase, por todos los explotados de esta sociedad, lo llevó a incorporarse a nuestra organización, superando su dificultad para estudiar por su instrucción interrumpida, con una extraordinaria fuerza de voluntad. En agosto de 1974 pasa a la actividad militar como integrante del frente militar de Luz y Fuerza.

Pedro José Ignacio Benavidez

CARLOS FABIAN QUIROGA

Incorporado recientemente a la actividad del Frente Militar en Luz y Fuerza. Se integra a la lucha con mucha voluntad y sacrificio. Se destacó por sus ganas de participar en todas las acciones que realizaba su escuadra, es asi que la muerte lo sorprendió con todo el entusiasmo y dedicación que tenía como militante de nuestra organización por la revolución Socialista.

****

Asi, con esa decisión, nuestros queridos compañeros fueron y serán ejemplo de pureza y amor revolucionario por nuestro pueblo, fueron y serán ejemplo de una voluntad de triunfo y de victoria, de libertad y de revolución que no se olvidarán. Las manos criminales de quienes segaron sus vidas, no ignoraban que los compañeros se disponían a repartir leche entre los necesitados, no ignoraban que luchaban por la defensa de los intereses de los trabajadores.
No deben ignorar tampoco que PERFECTAMENTE IDENTIFICADOS caerán uno tras otro, alcanzados por el largo brazo de la Justicia Popular.

¡HAN MUERTO REVOLUCIONARIOS...VIVA LA REVOLUCION!
¡COMPAÑEROS FUSILADOS: VUESTRA MUERTE NO QUEDARA IMPUNE, EN UN DIA O EN UN AÑO LA JUSTICIA LLEGA!
¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

Estado Mayor
Regional Córdoba
EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

ERP

LUCIO CABAÑAS un ejemplo revolucionario

Lucio Cabañas, uno de los más consecuentes y heroicos luchadores revolucionarios de México, cayó abatido el lunes 2 de este mes en un enfrentamiento sostenido con tropas militares muy superiores en número, que después de una dilatada campaña consiguieron cercarlo en una zona serrana próxima a su ciudad natal, Atoyac de Alvarez, enclavada en el corazón del estado de Guerrero. Junto a él, fundador del Partido de los Pobres y comandante principal de su brazo armado, la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, entregaron sus vidas por la causa de los explotados un puñado de combatientes, no sin antes librar una encarnizada batalla.
Por espacio de más de ocho años, Lucio Cabañas -un maestro rural de 34 años que tomó las armas para luchar por la liberación nacional y social de su patria y que supo ganar para la revolución a las masas desposeídas de Guerrero- resistió con éxito nada menos que 15 operaciones militares de gran envergadura, montadas con el propósito de asestar a la guerrilla un golpe definitivo. Una y otra vez, el ejército enemigo, preparado y asesorado por expertos yankis, había fracasado en su objetivo, tropezando con la más enérgica oposición del campesinado pobre y de los trabajadores rurales que veían en el Partido y en su Brigada la única herramienta efectiva para romper las pesadas cadenas que los atan a la feroz explotación capitalista de que son víctimas. Ni por medio del terror, aplicado sistemáticamente contra la población, ni con la "acción cívica", las Fuerzas Armadas lograron la colaboración popular; decenas de hombres y mujeres fueron bárbaramente torturados y ejecutados ante la mera sospecha de que prestaran ayuda a la guerrilla o por su heroica negativa a proporcionar información sobre los revolucionarios.
Si en el terreno militar las tropas experimentaron severos reveses en una sucesión de escaramuzas con una guerrilla aferrada al teatro de operaciones, confundida entre las masas que en todo momento levantaron en torno suyo una barrera infranqueable para el enemigo -hecha de cariño y admiración-, en el plano político la derrota no fue de menor significación. Cuarenta mil efectivos, dotados de moderno armamento y contando con el apoyo de la aviación, debieron ocupar palmo a palmo la Sierra de Guerrero, declarada "zona de guerra", para terminar con la vida de Lucio Cabañas y de un grupo de combatientes enrolados bajo las banderas del socialismo, que el Partido de los Pobres mantenía en alto y seguramente lo seguirá haciendo, pese a la gravedad de la pérdida sufrida. Pero en ese gigantesco despliegue bélico, caracterizado por la reiteración de bárbaros atropellos contra la población campesina y de las ciudades del Estado de Guerrero, las fuerzas armadas contrarrevolucionarias tuvieron que enfrentar el odio y el repudio del pueblo, expresado en movilizaciones de protesta que contaron con la participación de obreros, trabajadores agrícolas y estudiantes. La chispa encendida al pié de las sierras donde crece y se desarrolla el movimiento revolucionario prendió en todo México; la burguesía, expresada en el gobierno proimperialista de Luis Echeverría, asistió impotente a un recrudecimiento de la agitación, a un auge de las luchas populares.
Prueba de la profundidad con que las consignas y las acciones de la guerrilla calaron en el sentimiento del pueblo es el hecho de que el cuerpo de Lucio Cabañas recibió sepultura en un lugar celosamente oculto por los mandos castrenses, con el evidente fin de que las masas no pudieran tributar al dirigente revolucionario el homenaje al que se hizo acreedor por su vida y por su heroica muerte.

continúa en la página siguiente

La última acción cumplida por la Brigada -y también a la que la prensa burguesa concedió mayor importancia- consistió en el secuestro del senador Rubén Figueroa, un millonario de Guerrero al que el único partido político existente en México, el oficialista PRI, había designado candidato a la gobernación del Estado.
Como respuesta a esa operación de la guerrilla, recibida con entusiasmo por el proletariado y el pueblo, el gobierno de Echeverría ordenó la movilización militar que culminaría, varios meses más tarde, con la muerte de Cabañas y de numerosos luchadores. Pero la guerrilla llevó a cabo, a partir de su establecimiento en las sierras de Guerrero, otras acciones que en su momento sirvieron para acrecentar su prestigio; en uno de ellos, un grupo dirigido personalmente por el propio Cabañas rescató de manos de la policía al otro gran revolucionario mexicano, Genaro Vázquez Rojas, posteriormente asesinado en un encuentro con una patrulla militar. Precisamente Cabañas apareció como el más firme continuador de la tarea revolucionaria emprendida por Genaro Vázquez Rojas, fundador de la Acción Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), y como él de origen campesino y de igual profesión: maestro rural. Ambos operaron en el Estado de Guerrero, donde la opulencia de Acapulco -centro turístico, reservado en su mayor parte para esparcimiento de las familias burguesas- contrasta duramente con la extrema miseria que impera en los poblados y en el campo, fruto de la existencia de grandes establecimientos agrícolas de propiedad de firmas imperialistas que obtienen fuerza de trabajo barata y estable proveniente de los miles de campesinos minifundistas, condenados a subsistir en infrahumanas condiciones.
Con Lucio Cabañas el pueblo de México ha perdido uno de sus mejores hijos. Pero su ejemplo es bandera de lucha y grito de combate, que resuena y despierta ecos en las fábricas y en el campo, en la mente y en el corazón de un pueblo que transita el camino de la liberación nacional y social. Miles de brazos recogerán el fusil caído, miles de voluntades continuarán avanzando por la senda abierta por el revolucionario, hasta la victoria final.

Carta a un compañero preso

29 de Octubre de 1974

Mi querido muchacho:
Yo no puedo escribirte, porque me pongo a llorar como una tonta. Tantos días que te encanaron.
Cuando miro esas rejas, esos paredones tan tétricos, tan fríos, una gran angustia me domina.
¿Yo no puedo nada con mi gran amor?
Mi muchacho, lo único bueno -junto con ella-, que me dió la vida, está ahí dentro, encerrado. Lo han encerrado porque es bueno, porque se alzó contra la injusticia y yo soy impotente.
Quiero decirte que aprendí la lección: Quiero decirte que esa lección hermosa que estamos recibiendo de ustedes, yo personalmente procuro asimilarla de la mejor manera, de tal forma, que a pesar de mis sesenta años, aún pueda devolver aunque sea una parte de los golpes que recibó como pueblo.
Que sepas que estoy orgullosa de mis hijos. Vos dijiste una vez que todos eran mis hijos, y que trataré que todos estén orgullosos de mi.
Yo no quería escribirte, porque no quería aflojar ni por un minuto. Solo trabajando con todas las madres, solo cumpliendo mi parte en todas las tareas que hay en la Comisión, puedo dormir, cuando llega la noche. Trabajando por la llegada de eso maravilloso que será el socialismo. Ese día en que no haya una sola madre angustiada porque no encuentre a su hijo, en que no debamos partir y trasponer esas rejas que guardan lo mejor de nuestra vida.
Yo tengo fé en la organización, porque tengo fe en todos ustedes, yo sé algo más. Sólo ustedes lo conseguirán. Tengo fé en ti, porque se todo lo que abandonaste y lo que te había costado hacerlo.
No tengo miedo. Ya viví bastante. Pero si la podrida burguesía te alcanza en sus últimos estertores, te alcanza a ti, si tengo que perderte, quiero que sepas, que seguiré trabajando como vos querés y porque se que debo hacerlo, hasta que sea realidad el nuevo mundo, el hombre nuevo, la mujer nueva. Y en ese mundo nuevo, entre millones de niños veo las cabecitas de . . . . . ., tan queridas, tan amadas, tan mías.
Una vez leí que el hombre estaba aún en la prehistoria. Ahora alientan los HOMBRES, los verdaderos hombres, con una talla moral, que asegura que el socialismo será una realidad pronto.
¡VIVA LOS HOMBRES! , que hoy sacrifican su derecho a vivir y a ser felices, por el futuro de la humanidad.
Si me voy antes, no me olvides nunca.

Mamá.

NACIDA EN LA LUCHA

1965. Los soldados norteamericanos que desembarcaban en Da Nang parecían a sus habitantes nubes de langostas. Esa ciudad costera se transformó en una ciudad ocupada donde el asfalto de las calles no dejaba de gemir bajo las botas de los invasores y en los ojos de los pobladores, siempre calmos y sonrientes, la cólera y el odio se encendía.
Nhung, una pequeña huérfana del barrio Y acaba de cumplir 15 años. Un día acompañó a su tía hasta la playa para observar al ejército yanki. El horizonte estaba cubierto por barcos de toda clase que iban y venían, descargando velozmente su carga mortífera para volver a partir inmediatamente en busca de más soldados. Sobre la arena blanca, la muchacha no vió más que las masas oscuras de los tanques, y los cañones todos apuntando hacia la ciudad.
En el camino de regreso, Nhung se acercó a su tía y muy despacio y preocupada le preguntó:
-¿Crees que algún día podremos arrojarlos de la ciudad? Tienen tantas armas . . . ¿crees que podré unirme a la resistencia?
Su tía sin responderle le apretó muy fuerte la mano. Esa noche ni una ni la otra pudieron pegar un ojo.

1969. Hay una fiesta en el barrio. Una joven muchacha acaba de ser elegida combatiente ejemplar de la liberación. Además es responsable del poder popular en el barrio. Le han puesto un hermoso sobrenombre. "La Srta. del Rio Han" pues es en ese lugar donde ha hundido varios buques enemigos. Pero cualquiera sean sus responsabilidades, los habitantes del lugar la llaman siempre por su nombre: Nhung, un nombre que hemos conocido y recordamos desde hace tiempo.



Nhung pertenece a esa generación que supo madurar y asumir su responsabilidad histórica sin que uno se de cuenta. ¿Cómo podrá ella olvidar aquellos días cuando sus compañeros decidieron implantar en su barrio el poder popular, un barrio en el medio de una ciudad donde pululan los policías y soldados enemigos? Todas las capas populares han estado representadas esa noche: estudiantes, trabajadores, comerciantes. Un hombre anciano, cuya casa sirvió durante



"Esta foto es un símbolo" -dijo Ho Chi Minh- un fornido soldado de EE.UU. vencido por una pequeña vietnamita".

años de abrigo a los combatientes de la resistencia, se ha puesto de pie para decir con voz emocionada:

-Para mi el poder popular somos todos nosotros. Mirad a la pequeña Nhung. Yo la albergué siendo niña, cuando salía a vender espejos por las calles para tener con que comprarles sal a los combatientes. Ella merece ser parte de nuestro poder. Si Uds. -continuó volviéndose a los nuevos electos- necesitan algo, aqui estamos nosotros. Estamos obligados a vivir dentro de los muros del enemigo pero la luz está en nuestros corazones.

Los ojos de Nhung resplandecían de alegría cuando se levantó a hablar:

-A partir de hoy, nosotros entramos en una nueva etapa de combate ¿Quién será el dueño de esta tierra? El gobierno de Saigón, no mil veces no! Y menos los agresores norteamericanos. Somos nosotros, los verdaderos dueños, nosotros que desde agosto de 1945 hasta hoy, nos hemos levantado con las armas en la mano para reclamar nuestro derecho. Hemos empuñado las armas para implantar nuestro poder y las empuñamos para defenderlo. Hemos derramado lágrimas, sudor y sangre, para tener un poder que sea realmente el nuestro . . .

Esos ojos cansados por la falta de sueño volvían a brillar, las mejillas resquebrajadas por las privaciones y las enfermedades volvían a colorearse. Todos admiraban a esa muchacha no por sus palabras sino porque sabían que era capaz de transformar en actos sus propias palabras.

Desde ese dia, un verdadero torbellino se abatió sobre Da Nang. Los comandos revolucionarios aparecían para ejecutar a los torturadores y volvían a desaparecer. Banderas y consignas revolucionarias surgieron en los lugares públicos más vigilados. "estampados en la frente del enemigo" según los habitantes de Da Nang. Los portuarios, los choferes de taxi, los empleados y aún los estudiantes secundarios buscaban contacto con la resistencia. Algunas familias enviaban alimentos y medicamentos para los guerrilleros e incluso algunos soldados saigoneses influenciados por los acontecimientos revolucionarios reflexionaron y retomaron el camino del honor y de la patria plegándose a la resistencia.

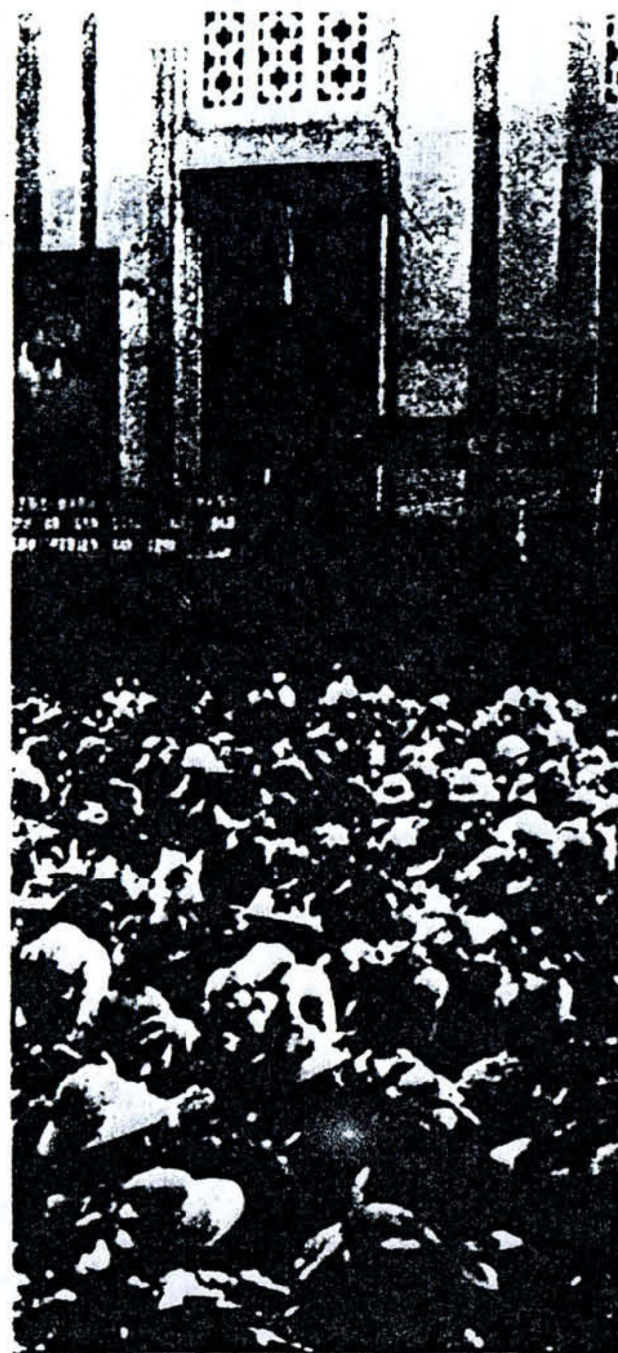
Nhung ha crecido junto con el movimiento revolucionario. Se la encontraba junto con otras muchachas encabezando la lucha política, tratando de convencer a los soldados saigoneses de no participar en la "vietnamización" de la guerra.

Amiga de todos, poco a poco se había transformado en un miembro más de cada familia de trabajadores. Un combatiente de mayor edad ha confiado:

- ¡Es extraordinaria! Esta muchacha supo triunfar frente a grandes dificultades. Su confianza absoluta en la capacidad de la resistencia victoriosa del pueblo sud vietnamita se lo permitió.

Hoy, Nhung comienza una lucha nueva, más compleja y tal vez más dificil que la lucha armada. Aguerrida y valiente, sabe que saldrá victoriosa de la nueva tarea. Nuevamente ha vuelto a la playa acompañada de su tía para mirar las últimas tropas norteamericanas abandonar la playa de Da Nang y radiante de felicidad le ha dicho;

-¿Te acuerdas? No hubiera creido nunca que un día podríamos hacerlas huir tan velozmente. Sus armas, sus equipos, no les valen de nada pues ellos sirven a una causa condenada a la derrota. Frente a esta desbandada ¿Como no estar seguros que nosotros lograremos la victoria definitiva?



XXX Aniversario del Destacamento de Propaganda Armada de Vietnam

EL 22 de diciembre de 1944 por orientación del gran dirigente Ho Chi Minh y bajo la jefatura del general Vo Nguyen Giap, se fundaba el DESTACAMENTO DE PROPAGANDA ARMADA DE LIBERACION DE VIETNAM, en el distrito de Nguyen Binh, provincia de Cao Bang.

En ese tiempo cuenta el general Giap:

"Nuestra base militar, organizada en la ilegalidad, estaba entonces limitada a algunos distritos de las provincias de Cao Bang, Bac Can y Lang Son, en las selvas del norte. En cuánto a las fuerzas armadas revolucionarias, solo comprendían unidades populares de autodefensa y algunos grupos y secciones enteramente desembarazados de los trabajos de producción. Sus efectivos aumentaron rápidamente, y ya había algunos millares de guerrilleros a comienzos de 1945, cuando los fascistas japoneses atacaron a los colonialistas franceses. En el momento de la instauración del poder popular en las regiones rurales de seis provincias del Viet Bac erigidas en zona libre, las organizaciones armadas existentes se fusionaron para formar el EJERCITO DE LIBERACION DE VIETNAM" (GIAP, Guerra del Pueblo, Ejército del Pueblo, Pag.67)

El Destacamento de Propaganda Armada tenía en sus orígenes 34 combatientes. Inmediatamente después de su fundación el Destacamento libró dos victoriosos combates, el aniquilamiento de los puestos de Phai Kat (el 24 de diciembre) y el de Na Ngan (el 25 de diciembre), que entusiasmaron profundamente al pueblo vietnamita y marcaron el inicio de una nueva etapa en el desarrollo de la lucha armada en Vietnam. Diez años después, en la histórica batalla de Dien Bien Phu, donde fueron definitivamente derrotadas las fuerzas armadas colonialistas francesas el Destacamento se había convertido en un poderosísimo ejército regular que contaba con 4 divisiones de fuerzas auxiliares y un total aproximado de 80.000 hombres.

El Ejército Popular de Vietnam se transformó así en actor principal de una etapa de gloriosas victorias que recoge en su hoja de servicios a la patria vietnamita, brillantes campañas de la guerra popular, dentro de cuya estrategia de guerra prolongada están las banderas de la Revolución de Agosto, Dien Bien Phu y los más recientes y contundentes golpes a la guerra de exterminio desatada por Estados Unidos en contra de su pueblo y que culminaron con los Acuerdos de París, en enero de 1973, gran derrota a la política agresiva del imperialismo norteamericano.

El pequeño Destacamento nacido en diciembre de 1944, se ha convertido en una moderna y potente fuerza armada que hoy celebra su XXX Aniversario; verdadero ejército del pueblo, que garantiza definitivamente la independencia y libertad de la Républica de Vietnam del Norte.

GRANMA A 18 AÑOS DE SU DESEMBARCO

El 25 de noviembre de 1956, a las 02.00 horas, después de una difícil y delicada labor organizativa, zarpaba el yate "GRANMA" de la desembocadura del río Tuxpan, en México. Llevaba a bordo un contingente de 82 expedicionarios cubanos, al frente de los que se encontraba Fidel Castro. La consigna era "en el 56 seremos libres o seremos mártires". Poco antes Fidel había manifestado su inquebrantable fe en el triunfo de la Revolución al expresar: "si salgo, llego; si llego, entro; si entro, triunfo". Una semana después, luego de una arriesgada y larga travesía, en el amanecer del 2 de diciembre y al sudoeste de la provincia de Oriente, se incrustaba en las costas y en la historia de Cuba el yate Granma y sus 82 hombres.

Como dijera en una ocasión Raúl Castro "ese día nacía definitivamente el Ejército Rebelde, el ejército guerrillero, heredero del Ejército Mambí, llegados para continuar y culminar la obra trunca de nuestros libertadores".

El Granma, acondicionado y avituallado con premura, con escasos alimentos, se hacía a la mar silenciosamente. Las luces apagadas, un solo motor funcionando, sin importar el mal tiempo, la pequeña embarcación iniciaba su viaje hacia la historia.

Aquel grupo de hombres acomodados como podían se habían enterado por radio del alzamiento del 30 de noviembre en Santiago de Cuba y estaban ansiosos por pisar el suelo patrio para emprender la gloriosa liberación de Cuba.

El Comandante Ernesto "Che" Guevara se encontraba entre los 82 revolucionarios e hizo este vívido relato del histórico desembarco y de la primera y última gran derrota que sufrieron los revolucionarios cubanos el 5 diciembre en Alegría de Pío.

Alegría de Pío es un lugar de la Provincia de Oriente, Municipio de Niquero, cerca de Cabo Cruz, donde fuimos sorprendidos el día 5 de diciembre de 1956 por las tropas de la dictadura.

Veníamos extenuados después de una caminata no tan larga como penosa. Habíamos desembarcado el 2 de diciembre en el lugar conocido por "Playa de las Coloradas", perdiendo casi todo nuestro equipo y caminando durante interminables horas por ciénagas de agua de mar con botas nuevas; esto había provocado ulceraciones en los pies de casi toda la tropa. Pero no era nuestro único enemigo el calzado o las afecciones fúngicas. Habíamos llegado a Cuba después de siete días de marcha a través del Golfo de México y el Mar Caribe, sin alimentos, con el barco en malas condiciones, casi todo el mundo mareado por falta de costumbre de navegación, después de salir el 25 de noviembre del puerto de Tuxpán, un día de "norte", en que la navegación estaba prohibida. Todo esto había dejado huellas en la tropa integrada por bisoños que nunca habían entrado en combate.

Ya no quedaba de nuestros equipos de guerra nada más que el fusil, la canana y algunas balas mojadas. Nuestro arsenal médico había desaparecido, nuestras mochilas se habían quedado en los pantanos en su gran mayoría. Caminamos de noche, el día anterior, por las guardarrayas de las cañas del Central Niquero, que pertenecía a Julio Lobo en aquella época. Debido a nuestra inexperiencia, saciábamos nuestra hambre y nuestra sed comiendo cañas a la orilla del camino y dejando allí el bagazo; pero además de eso, no necesitaron los guardias el auxilio de de pesquisas indirectas, pues nuestro guía, según nos enteramos después, fue el autor principal de la traición, llevándolos hasta nosotros. Al guía se le había dejado en libertad la noche anterior cometiendo un error que repetiríamos algunas veces durante la lucha, hasta aprender que los elementos de la población civil cuyos antecedentes se desconocen deben ser vigilados siempre que se esté en zonas de peligro. Nunca debimos permitirle irse a nuestro falso guía.

En la madrugada del día 5, eran pocos los que podían dar un paso más; la gente desmayada, caminaba pequeñas distancias para pedir descansos prolongados. Debido a ello, se ordenó un alto a la orilla de un cañaveral, en un bosquecito ralo, relativamente cercano al monte firme. La mayoría de nosotros durmió aquella mañana.





COMANDANTE CAMILO CIENFUEGOS
"Aquí no se rinde nadie"

Señales desacostumbradas empezaron a ocurrir a mediodía, cuando los aviones Biber y otros tipos de avionetas del ejército y de particulares empezaron a rondar por las cercanías. Algunos de nuestro grupo, tranquilamente, cortaban cañas mientras pasaban los aviones sin pensar en lo visible que eran dadas la baja altura y poca velocidad a que volaban los aparatos enemigos. Mi tarea en aquella época, como médico de la tropa, era curar las llagas de los pies heridos. Creo recordar mi última cura en aquel día. Se llamaba aquel compañero Humberto Lamotte y esa era su última jornada. Está en mi memoria la figura cansada y angustiada llevando en la mano los zapatos que no podía ponerse mientras se dirigía del botiquín de campaña hasta su puesto.

El compañero Montané y yo estábamos recostados contra un tronco, hablando de nuestros respectivos hijos; comíamos la magra ración -medio chorizo y dos galletas- cuando sonó un disparo; una diferencia de segundos solamente y un huracán de balas -o al menos eso pareció a nuestro angustiado espíritu durante aquella prueba de fuego- se cernía sobre el grupo de 82 hombres. Mi fusil no era de los mejores, deliberadamente lo había pedido así porque mis condiciones físicas eran deplorables después de un largo ataque de asma soportado durante toda la travesía marítima y no quería que fuera a perder un arma buena en mis manos. No sé en que momento ni como sucedieron las cosas; los recuerdos ya son borrosos. Me acuerdo que, en medio del tiroteo, Almeida -en ese entonces Capitán- vino a mi lado para preguntar que órdenes había, pero ya no había nadie para darlas. Según me enteré después, Fidel trató de agrupar a la gente en el cañaveral cercano, al que había que llegar cruzando la guardarraya solamente. La sorpresa había sido demasiado grande las balas demasiado nutridas. Almeida volvió a hacerse cargo de su grupo, en ese momento un compañero dejó una caja de balas a mis pies, se lo indique y el hombre me contestó con cara que recuerdo perfectamente, por la angustia que reflejaba, algo así como "no es hora para cajas de balas", e inmediatamente siguió el camino del cañaveral (después murió asesinado por uno de los esbirros de Batista). Quizás esa fue la primera vez que tuve planteado prácticamente ante mí el dilema de mi dedicación a la medicina o a mi deber de soldado revolucionario. Tenía delante una mochila llena de medicamentos y una caja de balas, las dos eran mucho peso para transportarlas juntas; tomé la caja de balas dejando la mochila para cruzar el claro que me separaba de las cañas. Recuerdo perfectamente a Faustino Pérez de rodillas en la guardarraya, disparando su pistola ametralladora. Cerca de mí un compañero llamado Arbentosa caminaba hacia el cañaveral. Una ráfaga que no se distinguió de las demás, nos alcanzó a los dos. Sentí un fuerte golpe en el pecho y una herida en el cuello; me di a mi mismo por muerto. Arbentosa, vomitando sangre por la nariz, la boca y la enorme herida de la bala cuarenta y cinco, gritó algo así como "me mataron" y empezó a disparar alocadamente, pues no se veía a nadie en aquel momento. Le dije a Faustino, desde el suelo, "me fastidiaron" (pero mas fuerte la palabra). Faustino me echó una mirada, en medio de su tarea y me dijo que no era nada, pero en sus ojos se leía la condena que significaba mi herida.

Quedé tendido; dispare un tiro hacia el monte siguiendo el mismo oscuro impulso del herido.

Inmediatamente, me puse a pensar en la mejor manera de morir en ese minuto en que parecía todo perdido. Recordé un viejo cuento de Jack London, donde el protagonista, apoyado en un tronco de árbol se dispone a acabar con dignidad su vida, al saberse condenado a muerte por congelación, en las zonas heladas de Alaska. Es la única imagen que recuerdo. Alguien de rodillas, gritaba que había que rendirse y se oyó atrás una voz, que después supe pertenecía a Camilo Cienfuegos, gritando: "Aquí no se rinde nadie..." y una palabrota después. Ponce se acercó gritando, con la respiración anhelante, mostrando un balazo que aparentemente le atravesaba el pulmón. Me dijo que estaba herido y le manifesté, con toda indiferencia, que yo también. Siguió Ponce arrastrándose hacia el cañaveral, así como otros compañeros ilesos. Por un momento quedé solo, tendido allí esperando la muerte. Almeida llegó hasta mí y me dio ánimo para seguir; a pesar de los dolores, lo hice y entramos en el cañaveral. Allí vi al gran Raúl Sanchez, con su dedo pulgar destrozado por una bala y Faustino Perez vendándoselo junto a un tronco; después todo se confundía en medio de las avionetas que pasaban bajo, tirando algunos disparos de ametralladoras, sembrando más confusión en medio de escenas a veces grotescas, como la de un corpulento combatiente que quería esconderse tras una caña, y otro que pedía silencio en medio de la batahola tremenda de los tiros, sin saberse bien para qué.

Se formó un grupo que dirigía Almeida y en el que estábamos además el hoy Comandante Ramiro Valdés, en aquella época Teniente, y los compañeros Chao y Benítez; con Almeida a la cabeza, cruzamos la última guardarraya del cañaveral, para alcanzar un monte salvador. En ese momento se oían los primeros gritos: "fuego", en el cañaveral y se levantaban columnas de humo y fuego; aunque esto no lo puedo asegurar, porque pensaba más en la amargura de la derrota y en la inminencia de mi muerte, que en los acontecimientos de la lucha. Caminamos hasta que la noche nos impidió avanzar y resolvimos dormir juntos todos, amontonados, atacados por los mosquitos, atenazados por la sed y el hambre. Así fue nuestro bautismo de fuego, el día 5 de diciembre de 1956, en las cercanías de Niquero. Así se inició la forja de lo que sería el Ejército Rebelde

▪▪▪▪

Extraido de las Obras Completas del Che, Tomo 1 -Pasajes de la Guerra Revolucionaria.



EL COMBATE DE SAN LORENZO

Mientras en el largo territorio del llamado virreinato del Rio de la Plata prendía el espíritu de la revolución y la rebelión de los pueblos y el poderío español comenzaba a debilitarse, no sucedía lo mismo en cuanto a su absoluto dominio sobre los grandes rios (Paraná, Rio de la Plata y Uruguay) y los mares (Atlántico y Pacífico).

El gobierno de la revolución para contrarrestar las hostilidades del enemigo había levantado baterías frente a Rosario y en Punta Gorda. Pero a pesar de ello los 400km del Paraná continuaban siendo teatro de las constantes depredaciones del enemigo español.

En octubre de 1812 fueron cañoneados, asaltados y saqueados los pueblos de San Pedro y San Nicolás. Envalentonados por esos exitos los españoles decidieron extender las hostilidades. Organizaron para ello una escuadrilla compuesta en su mayoría de piratas con el plan de remontar el Paraná, destruir las baterías de Rosario y Punta Gorda y continuar hasta el Paraguay apresando en su trayecto a todos los buques de comercio argentinos.

Enterada la Junta de Buenos Aires de esos movimientos ordenó que se levantara la batería de Rosario y se reforzase la de Punta Gorda y envió a San Martín, en ese entonces coronel del cuerpo de Granaderos a Caballo a proteger las costas desde el Paraná a Santa Fe.

La expedición naval española penetró por las bocas del Guazú a mediados del mes de enero. Componíase de once embarcaciones armadas en guerra, entre grandes y pequeñas tripuladas por más de 300 hombres de combate.

San Martin, mientras tanto, con el grueso de su fuerza oculta, y disfrazado con un poncho y un sombrero de campesino, observaba personalmente desde la orilla la marcha de la expedición, esperando el momento oportuno para darle un escarmiento.

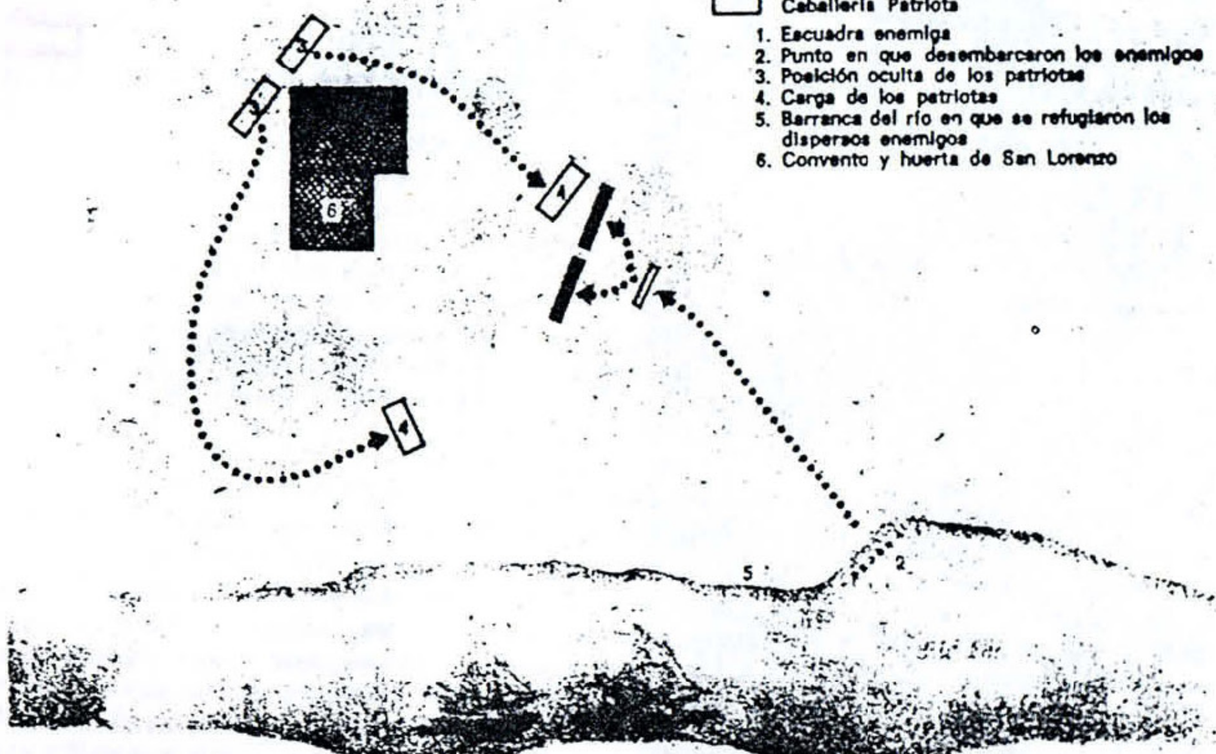
Mientras tanto, la fuerza enemiga continuaba tranquilamente su marcha sin sospechar siquiera que paralela a ella y envuelta en las sombras de la noche galopaba su perdición.

Cuando llegaron a la altura de Rosario se aprestaron para el desembarco. El comandante militar de Rosario, un campesino uruguayo reunió inmediatamente a la milicia para oponerse el enemigo. Esta solo contaba con 22 hombres armados de fusiles, 30 de caballería con sables y pistolas y un cañoncito de montaña manejado por media docena de artilleros que protegía al resto de sus compañeros armados de cuchillos.

Pero esa noche los españoles levaron ancla y se dirigieron a San Lorenzo, 26 km. al norte de Rosario.

Las altas barrancas que bordean en ese lugar la costa solo permiten el acceso del hombre a través de senderos construidos articialmente. Frente al lugar ocupado por la escuadrilla se divisaba uno de esos estrechos caminos inclinados en forma de escalera. Más arriba sobre la alta planicie se levantaba el monasterio de San Carlos.

100 españoles se dirigieron al convento a proporcionarse víveres. Cuando estaban en el lugar vieron de pronto aparecer en el horizonte una nube de polvo. Era el aguerrido



Plano realizado sobre el croquis original del combate, dibujado por el general San Martín en 1827.

Escalada que enterado del desembarco acudía con sus 60 milicianos semiarmados a librar batalla. Los españoles al verlo se retiraron y aparentaron volver a reembarcarse. El cañoncito de Escalada fue disparado pero la respuesta de los cañones enemigos lo obligaron a cesar en sus hostilidades.
Estos fueron los preludios del Combate de San Lorenzo
En la noche del 31 un paraguayo preso en la escuadrilla enemiga logró fugar. Cuando llegó a la playa informó a los patriotas que la expedición no pasaba de más de 350 hombres y se encontraban haciendo los preparativos para desembarcar con más fuerza al día siguiente.
San Martín enterado de la noticia llegó a la posta de San Lorenzo a 5 km. del convento a donde se dirigió. Primero observó los movimientos del enemigo desde la torre provisto de un anteojo e inmediatamente se dedicó a reconocer personalmente todo el terreno y a preparar el plan de batalla.

Frente al monasterio se extiende una amplia planicie adecuada para los movimientos de la caballería. Entre el convento y el borde de la barranca había unos 300 metros. San Martín ordenó a sus granaderos emboscarse detrás de los muros del convento, y a los hombres de Escalada dentro del edificio. A las 5 de la mañana del 3 de febrero, las primeras lanchas cargadas de soldados enemigos emprendieron el camino de la costa.

A las 5.30 de la mañana subían por las escalerillas dos columnas en posición de combate. San Martín bajo rápidamente de la torre de donde observaba los movimientos del enemigo y fue a ponerse al mando de sus granaderos manifestando:
"Ahora, en dos minutos más estaremos sobre ellos espada en mano."
Arengó y dió las instrucciones necesarias a sus soldados. Tomó el mando del segundo

escuadrón y dió el del primero al capitán Justo Bermúdez con el fin de flanquear y cortar toda posible retirada al enemigo:
"En el centro de las columnas enemigas nos encontraremos, y allí daré a Ud. mis órdenes".
Mientras tanto unos 250 soldados españoles venían formados en dos columnas, con la bandera desplegada con sus piezas de artillería abriendo el camino.
En aquel momento sonó por primera vez el clarín de guerra de los Granaderos a caballo que después se haría oir en todo el territorio americano. Inmediatamente salieron por derecha e izquierda de las alas del monasterio los dos escuadrones con el sable en mano y tocando a degüello.
San Martín dirigía el ataque por la izquierda y Bermúdez por la derecha. San Martín fue el primero en chocar con el enemigo.
El combate de San Lorenzo fue narrado por el propio enemigo vencido de la siguiente manera:

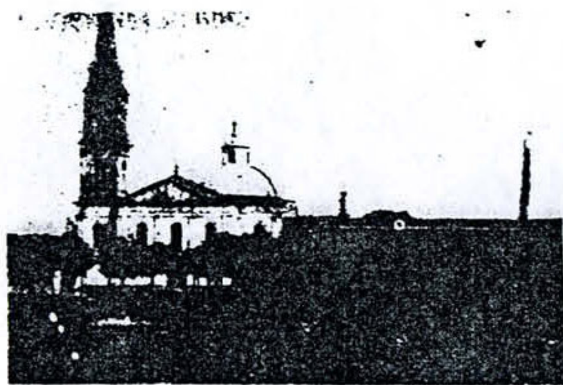
"Por derecha e izquierda del monasterio salieron dos gruesos trozos de caballería formandos en columnas y bien uniformados, que a todo galope, sable en mano, cargaban despreciando los fuegos de los cañoncitos, que principiaron a hacer estragos en el enemigo desde el momento que los divisó nuestra gente. Sin embargo, de la primera pérdida del enemigo, desentendiéndose de las que le causaba nuestra artillería, cubrieron sus claros con la mayor rapidez, atacando a nuestra gente con tal denuedo que no dieron lugar a formar cuadro. Ordenó Zabala (jefe español) a su gente ganar la barranca, posición mucho más ventajosa, por si el enemigo trataba de atacarlo de nuevo. Apenas tomó esta acertada providencia, cuando vió al enemigo cargar por segunda vez con mayor violencia y esfuerzo que la primera".

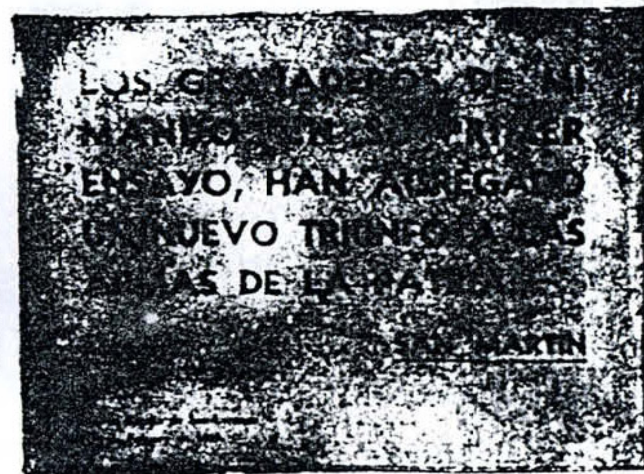
Las cabezas de las columnas españolas desorganizadas ante el primer avance patriota se replegaron a la retaguardia y rompieron nutrido fuego contra los patriotas. San Martín, al frente de su escuadrón, se encontró con la



En este cuadro está representado el Combate de San Loren

columna que comandaba personalmente Zabala, jefe de toda la fuerza de desembarco. Cuando llegó a la línea recibió una fuerte descarga que al matar a su caballo lo derribó a tierra apretándole una pierna en la caída. En esa posición se trabó en combate con un soldado español que se disponía a atravesarlo con su bayoneta, cuando uno de sus granaderos llamado Baigorria (puntano), lo traspasó con su lanza.
San Martin hubiera sucumbido si otro de sus soldados no hubiese venido en su ayuda y bajando resueltamente del caballo logró sacar a su jefe de debajo del caballo al tiempo que era herido mortalmente por el enemigo. Llamábase Juan Bautista Cabral, natural de Corrientes, en ese momento y hasta el momento en que murió, dos horas después repitió con valentía:
"¡Muero contento! ¡Hemos batido al enemigo!"
Al mismo tiempo el alférez Hipólito Bouchard perdía heroicamente la vida al tiempo que arrancaba la bandera española de manos del que la llevaba mientras el capitán Bermúdez hacía retroceder a la columna que encontró a su frente.
La victoria que apenas había tardado tres minutos en decidirse, se consumó en menos de un cuarto de hora.
Los españoles, desconcentrados y deshechos por el brusco ataque abandonaron en el campo su artillería, sus muertos y sus heridos y emprendieron la retirada.
En el momento que lo hacían cubriéndose con fuego de fusiles una de las balas hirió mortalmente al heróico capitán Bermúdez.
Acosados contra la barranca y sin tiempo para rehacerse, los últimos dispersos no pudieron mantener la posición y se lanzaron en fuga hacia la plaza, algunos de desbarrancaron por el apuro y finalmente los que quedaron consiguieron reembarcarse dejando en el campo de batalla su bandera y su abanderado, dos cañones, 50 fusiles, 40 muertos y 14 prisioneros, llevando varios heridos, entre ellos el propio comandante Zabala.
Los granaderos tuvieron 27 heridos y 15 muertos.
Entre los prisioneros que fueron canjeados con el enemigo estaba un lanchero paraguayo, llamado José Félix Bogado, que ese mismo día se alistó voluntariamente al regimiento. Trece años después y con el rango de coronel, regresó a la patria con los últimos siete granaderos fundadores del cuerpo que sobrevivieron a las guerras de la independencia desde San Lorenzo a Ayacucho.
Tres días después la escuadrilla española escarmentada para siempre descendía el Paraná cargada de heridos y no de trofeos y riquezas llevando a Montevideo la triste noticia.
Y el nombre del Libertador de América se incribía para siempre en la historia de la lucha de nuestro pueblo, por su primera independencia.
En homenaje a ese memorable combate, nuestro ERP dió el nombre de "Combate de San Lorenzo" a la Compañía que opera hoy en la ciudad de Rosario.


l Convento de San Carlos sirvio de base a los patriotas.



Parte dando cuenta del triunfo en San Lorenzo

Tucumán

Juan de la Cruz Olmos

¡Hasta la victoria siempre!

Ante el incalificable asesinato perpetrado por las bandas fascistas creadas por el gobierno peronista del que fue víctima el compañero OLMOS, no cabe otra actitud que el más enérgico repudio del pueblo de Famaillá, de sus compañeros de lucha y de todas las organizaciones populares, y también de nuestro querido Partido que conoció al compañero Juan a través de sus consecuente lucha en favor de los intereses de su clase y de la revolución.
Aquí queremos rendirle un homenaje revolucionario y hacer conocer al pueblo su personalidad, su trayectoria gremial y como peronista, en la lucha por la causa popular.
Tenía 56 años, marido y padre en una humilde familia rural; cursó sus estudios en una pobre escuela del campo hasta 3er. grado, teniendo que abandonarla luego por la necesidad de ayudar a sus padres.
El sabor amargo de la explotación a la que fue sometido desde su juventud, el dolor de sentirse esclavo de las patronales explotadoras que le pagaban lo que querían por jornadas de sol a sol, fue lo que lo hizo tomar rápidamente conciencia de la lucha por los derechos de los trabajadores.
Así fue como a través de su combatividad que demostraba día a día desempeñándose como obrero de surco en el ingenio Mercedes ganó la Directiva de dicho Sindicato como Secretario General en el año 1954.
Luego, en marzo de 1959 fue elegido para un Congreso de Delegados como vocal 1o. de FOTIA, para la Comisión Paritaria que trataría el convenio vigente de salarios. Cumplido el mandato con esa honestidad que lo caracterizaba, siempre fiel a sus compañeros y a su pueblo, renunció al cargo denunciando antes las maniobras de los burócratas de turno que pretendían vivir a expensas de los trabajadores, como también lo hacen hoy.
Luchó denodadamente en el plano sindical por las reivindicaciones de los trabajadores azucareros, y ya en el año 1962 fue que la patronal explotadora decide apartarlo de su camino, cesanteándolo para evitar así el avance de la lucha del proletariado azucarero de la zona. Este despido le costó 3 años sin trabajo y por supuesto la consiguiente miseria para su hogar.
Entonces fue que en 1965 entra como obrero en la Municipalidad de Famaillá en donde se desempeñaba hasta el momento de su bárbaro asesinato.
Allí desde el inicio luchó por la organización del Sindicato, y mediante la firme oposición a la dictadura militar y la movilización permanente de su gremio junto a todo el pueblo tucumano, logró conseguir sustanciales mejoras lo que le valió el respeto y el cariño de sus compañeros. Y es así que fue elegido por cuarta vez consecutiva para la secretaría general de su Sindicato a pesar de las maniobras del Intendente de turno: Julio Cesar Saracho, instigador del asesinato ejecutado por la criminal organización Tres A por medio de una bomba colocada en su casa.
Su memoria estuvo presente en el corazón de su pueblo y en la lucha de sus hermanos de clase que seguramente seguirán su camino.

Comunicados

Liberación de E. Breuss

CONSIDERANDO
Que frente a la represión y agresiones que sufren los trabajadores, el brazo armado del pueblo, a través de nuestro ERP, responde y responderá con la justicia revolucionaria contra sus principales responsables e instigadores, como en este caso contra torturadores, represores y explotadores de nuestro pueblo;
Que el Sr. ERIC BREUSS fue tomado prisionero por nuestro Ejército con el objetivo de garantizar que las fuerzas represoras del gobierno no intervinieran en el conflicto que los obreros metalúrgicos de Villa Constitución sostenían contra la burocracia sindical de la UOM y la patronal de ACINDAR;
Que se han efectuado normalmente las elecciones de la Seccional Villa Constitución de la UOM, con el triunfo de la lista que eligieron la mayoría de los trabajadores, y efectuado la entrega del Sindicato por parte de la intervención de la burocracia;
Que han cesado las razones por las cuales en su oportunidad se detuvo al Sr. Eric Breuss, anunciadas en nuestro Comunicado No. 1;
EL ESTADO MAYOR CENTRAL DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO RESUELVE:
1) Ordenar la libertad del Sr. Eric Breuss;
2) Tomar las medidas necesarias para asegurar el cumplimiento de esta resolución;
3) Entregar copia de la presente resolución al Sr. Breuss y a los órganos de difusión.

ESTADO MAYOR CENTRAL
EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO



Ajusticiamiento

4 de diciembre de 1974

Comunicamos que en el día de la fecha, la Escuadra Guillermo Rubén Pérez del Pelotón Rubel-Levit de la COMPAÑIA HEROES DE TRELEW, del EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO, procedió a ajusticiar al Gerente de Personal de la Cantábrica S.A., Sr. Ramón Samaniego, como respuesta a la política represiva que viene llevando adelante la patronal explotadora, tratando de intimidar a sus obreros por medio de matones que los amenazan o como ocurrió con el compañero Leal, delegado de Sección, que fue víctima de un atentado con una bomba cuyo poder alcanzaba para masacrar a todos los habitantes de su modesta vivienda. El resultado de esta agresión de la patronal, fue que quedara herido de gravedad el padre del compañero.
Nuestro ERP, brazo armado del pueblo, guiado bajo la dirección político-militar del Partido Revolucionario de los Trabajadores, denuncia ante nuestro pueblo que todo atentado a los trabajadores, por parte de matones y burócratas o las bandas fascistas (militares y policiales), están apoyadas y patrocinadas por las patronales explotadoras que en su desesperación de frenar las justas luchas obreras no vacilan en perseguir y atentar contra la vida de los trabajadores, por lo tanto recaerá sobre ellos todo el peso de la justicia revolucionaria.

¡NINGUNA TREGUA A LAS EMPRESAS EXPLOTADORAS!
¡NINGUNA TREGUA AL EJERCITO OPRESOR!
¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

ESTADO MAYOR
COMPAÑIA HEROES DE TRELEW
REGIONAL BUENOS AIRES



A LOS PUEBLOS URUGUAYO, ARGENTINO Y DEL MUNDO

En la noche del 20-21 de este mes fueron asesinados en el Uruguay cinco militantes revolucionarios, miembros del MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (TUPAMAROS). Nuestros compañeros: GRACIELA ESTEFANELL, MARIA DE LOS ANGELES CORBO, MIRTHA HERNANDEZ, FLOREAL GARCIA Y HECTOR BRUN.
De acuerdo a las informaciones oficiales dicho crimen fue cometido por una organización autotitulada MMM.
DENUNCIAMOS ante los pueblos uruguayo, argentino y de todo el mundo, la descarada mentira que se esconde detrás del comunicado oficial y que oculta descaradamente el salvaje asesinato de nuestros compañeros en manos de la policía uruguaya en estrecha colaboración con la Policía Federal Argentina.
Veamos cómo sucedieron los hechos.
El día 8 de noviembre nuestros cinco compañeros fueron apresados en Buenos Aires en la casa de Floreal García en la calle Sarratea 3872, Caseros, por la Brigada Primera de la Policía Federal Argentina con el apoyo de las Policías Provinciales de Caseros y San Martín. También fue "detenido" el pequeño hijo de 3 años del matrimonio García-Hernández de quien nada se ha vuelto a saber.
La policía argentina tampoco informó de estas detenciones a los medios de prensa a pesar de que el procedimiento se realizó en presencia de todos los vecinos del barrio.
Desde el mismo día de las detenciones los familiares de los compañeros presentaron sucesivos recursos de hábeas corpus tanto en Capital como en Provincia. Ninguno obtuvo respuesta.
En qué momento la policía argentina entregó a los compañeros a la policía uruguaya. No lo sabemos. Pero independientemente de la fecha, este hecho es la más flagrante comprobación de lo que ya se dió en otros casos: la estrecha vinculación de ambas policías, el mismo salvajismo para con los revolucionarios, cualquiera sea su nacionalidad, el mismo inexistente respeto por las leyes que dicen defender y la realización de procedimientos represivos conjuntos.
DENUNCIAMOS UNA VEZ MAS LA ABSOLUTA FALTA DE GARANTIAS QUE TIENEN EN TERRITORIO ARGENTINO LOS PERSEGUIDOS DE LA DICTADURA URUGUAYA ASI COMO LA IMPUNIDAD CON QUE ACTUA LA POLICIA URUGUAYA EN ARGENTINA COMPROBADA POR DISTINTOS PROCEDIMIENTOS QUE HAN REALIZADO EN BUENOS AIRES.
Una vez en Montevideo, es evidente que el brutal asesinato de nuestros militantes fue hecho por las fuerzas represivas uruguayas aunque burdamente pretendieron atribuirlo a la supuesta triple M. Por otra parte no es secreto para nuestro pueblo, y repetidamente lo ha probado nuestra organización, la perfecta identidad de la policía uruguaya con organizaciones fascistas pararepresivas que actuaron con diversos nombres (Escuadrón de la Muerte, Comando Caza - Tupamaros y ahora MMM).
El asesinato de nuestros compañeros se produjo 24 horas después del ajusticiamiento del coronel Ramón Trabal, ex jefe de los Servicios de Inteligencia del Ejército contrarrevolucionario uruguayo. Trabal fue el artífice de la tortura sistemática a los presos políticos uruguayos, personalmente se encargaba de dictar cursos de tortura e interrogatorios a la oficialidad enemiga. Evidentemente la ejecución de nuestros compañeros no sólo es la venganza del enemigo por la pérdida de uno de sus más sanguinarios dirigentes sino también la excusa del régimen para asesinar militantes tupamaros.
Desde hace mucho tiempo 9 compañeros (entre ellos Raúl Sendic) y 9 compañeras están en condición de rehenes de las FF.AA. contrarrevolucionarias uruguayas. Es evidente que la dictadura uruguaya prefirió cumplir sus amenazas de fusilar militantes tupamaros ante hechos que la hieran, en la persona de cinco compañeros detenidos, no reconocidos como tales, y no sobre compañeros cuya condición de presos políticos es pública. Este hecho evidencia claramente la debilidad del régimen uruguayo que a través de su bestial política represiva se ha ganado el más profundo odio por parte del pueblo y que ante la ejecución de Trabal no se ha atrevido a ejecutar públicamente a los rehenes prefiriendo recurrir al vil y solapado asesinato de cinco compañeros no reconocidos como presos por las fuerzas represivas.

Este, pues, no es un crimen realizado por una organización ajena al aparato represivo. Es un crimen premeditado, realizado por la dictadura uruguaya, a través de su brazo armado, las Fuerzas Conjuntas (coordinación de las FF.AA. y la policía) con la abierta y descarada complicidad del gobierno y la policía argentinos.

Exhortamos a todos los revolucionarios y demás hombres dignos y patriotas a contribuir a la difusión de estos hechos para conocimiento de los pueblos del mundo, especialmente los pueblos uruguayos y argentino.

Reiteramos que a través del terror y de los rehenes la dictadura uruguaya no frenara la resistencia ni el proceso de liberación que indefectiblemente protagonizará hasta la victoria nuestro pueblo y nuestra organización. Como respondieron nuestros compañeros rehenes "Podrán fusilarnos pero no detener la lucha del pueblo".

Reafirmamos una vez más, ante el asesinato de nuestros compañeros, que fortalecidos por su luminoso ejemplo de revolucionarios, no escatimaremos esfuerzos ni sacrificios en la lucha por la Revolución Socialista en nuestra Patria. A los compañeros caídos:

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

¡LIBERTAD O MUERTE!

MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL -TUPAMAROS-



QUIENES ERAN LOS COMPAÑEROS CAIDOS

Los cinco compañeros asesinados eran militantes de larga trayectoria en las filas del MLN (Tupamaros).

Floreal García y Mirtha Hernández eran compañesos obreros, trabajadores fabriles toda su vida hasta el momento en que Floreal cayó preso y Mirtha debió pasar a la clandestinidad. Floreal fue un activo militante en el movimiento obrero y siempre conservó el respeto y el cariño de sus compañeros de trabajo.

Héctor Daniel Brun era ex estudiante de Arquitectura, en sus épocas de estudiante fue un ferviente militante y dirigente de su gremio donde, como Floreal, se granjeó el cariño de sus compañeros.

Graciela Estefanell y María de los Angeles Corbo estuvieron ligadas durante años a las tareas de aparato donde siempre cumplieron con puntualidad las tareas encomendadas.

Salvo Mirtha, el resto de los compañeros habían estado presos, destacándose por su inquebrantable moral y comportamiento en la tortura y en la cárcel. Una vez cumplida su pena habían salido al exterior del país por la opción constitucional.

Nuestros compañeros cumplieron dignamente su deber de revolucionarios al ser detenidos en Buenos Aires demostrando una vez más compromiso con nuestro pueblo y la causa revolucionaria; su moral ejemplar frente al enemigo y su fibra de soldados indoblegables de la lucha revolucionaria.

Por su larga trayectoria dentro de nuestra organización dejan en muchísimos compañeros que los conocimos directamente un cúmulo de enseñanzas, su preocupación constante por ganar su puesto de lucha en nuestra patria, su deseo de integrarse al proletariado para superar en la práctica de la lucha de clases, en el seno de las masas, sus limitaciones, muchas de ellas emanadas de una larga práctica de aparato. Era su deseo hacerlo asi para poder contribuir mas y mejor a la formación del Partido proletario de combate en Uruguay.

Su caída se produce cuando estaban como todos nosotros, por comenzar su práctica de rectificación, en cumplimiento de las resoluciones de nuestro Comité Central.

El MLN (Tupamaros) pierde 5 militantes firmes, fieles a la causa revolucionaria, capaces de los mayores sacrificios. Ellos nos dejan su ejemplo, su recuerdo y pasan a engrosar las filas de los héroes de nuestro pueblo.

LA COMISION POLITICA CUMPLIENDO CON EL ESPIRITU DEL COMITE CENTRAL DE FEBRERO DE 1973 DE CONSIDERAR A LOS INTEGRANTES DEL MLN QUE ENTREGARAN SU VIDA EN LA LUCHA REVOLUCIONARIA MIEMBROS DEL PARTIDO, PROPONE AL COMITE CENTRAL PARA SU RATIFICACION, QUE LOS COMPAÑEROS FLOREAL GARCIA, GRACIELA ESTEFANELL, MARIA DE LOS ANGELES CORBO Y MIRTHA HERNÁNDEZ SEAN DESIGNADOS MIEMBROS EJEMPLARES DE NUESTRO PARTIDO.